



LIBROS

Alfonso MENDEZ PLANCARTE.— **El Corazón de Cristo en la Nueva España**, Editorial "Buena Prensa", México 1951, (15 x 20) 206 págs.

Viene a ser, según lo confiesa su autor, un resumen de los apuntamientos sobre el mismo tema del R. P. Francisco Zambrano S. J., con aportaciones propias de diversas clases y el retoque de algunas inexactitudes. Tales v. g. pueden ser el haber reconocido al Corazón de Jesús en lo que no parece ser sino el emblema del celoso corazón del célebre Obispo de Puebla V. Don Juan de Palafox y el haberse hecho eco de un artículo en el *The New York Messenger* Sep. 1893, en el que, sin prueba alguna que se muestre fehaciente, se atribuye a Sor Juana Inés de la Cruz la primera en promover en Méjico la devoción al Sagrado Corazón. Por lo que nos consta fué el mismo V. Palafox el primero que en la Nueva España habló del Corazón de Jesús y por cierto antes que Santa Margarita María. En estilo versátil y personalísimo va el autor presentándonos al Corazón de Jesús conocido, amado y cantado en Méjico, al mismo tiempo que vamos gozando de su extraordinaria erudición y de la rica cultura hispano-mejicana tan varia, profunda y delicada en su manifestación más elevada que es la espiritual. S. G.

Luis ROSALES.— **La Casa encendida**, Ediciones Cultura Hispánica, Págs. 107, 1949, Madrid.

Libro profundamente original y vivido. Sorprende por la riqueza de sensaciones que revela. Tiene más poesía que la que a primera vista creyera uno encontrar. Las

imágenes son irrealmente lógicas, es decir, que la inspiración nos va arrancando de la objetividad hasta dejarnos desnudos ante un mundo casi absolutamente subjetivo.

Allí las cosas inanimadas van cobrando personalidad, y tienen ante nosotros una vida extraña. Técnicamente es un esfuerzo de liberación del endecasílabo; aunque, fundamentalmente, el endecasílabo permanece como nervio de toda la metrificación. Es un libro intensamente vivido.

A pesar de cierto rebuscamiento y una manifiesta inquietud por encontrar la forma original y plástica, encierra este libro, en cada línea, una emoción contenida, característica en Luis Rosales.

Parece que ya va a desbordarse para inundarlo todo... y sigue sin crisar el rostro, con una ligera sonrisa en los labios... sólo alcanzamos a oír su doloroso reajustamiento interior.

Este es, a grandes rasgos, nuestro juicio sobre este libro verdaderamente sorprendente de Luis Rosales, que es "La Casa Encendida".

Casa Encendida con luz de anunciación y de promesa, que esperamos, Luis, nos siga iluminando... y vaya iluminando nuestras casas hasta dejarlas encendidas para siempre.— R. Acuña.

Arturo Torres-RIOSECO.— **La Gran Literatura Iberoamericana**. Emecé Editores, S. A. Segunda Edición 1951.

El autor, Torres-Rioseco, es un eminente

profesor de Literatura Iberoamericana en Berkeley, Universidad de California.

En esta obra hace un recorrido panorámico de todas las corrientes literarias hispanoamericanas, desde la colonia hasta nuestros días, con un criterio certero y una erudición pasmosa.

Estudia en el primer capítulo los siglos 16 y 17 del período colonial, caracterizado por las crónicas, los poemas dentro del carácter guerrero de la conquista. Luego los poetas barrocos y gongorinos de esa época, estudiando de una manera especial a Sor Juana Inés de la Cruz, la Décima Musa Mexicana. Allí mismo se estudia a Alarcón.

Expone después el período romántico en Hispanoamérica que siguió a la independencia, analizando en concreto la novela María de Jorge Isaac.

En el tercer capítulo se detiene en el movimiento modernista iniciado por Rubén Darío, estudiando al primer poeta americano en su torre de marfil. Todavía se nos informa sobre el mundonovismo y la poesía negra.

El modernismo es presentado con toda razón como la "primera contribución original de Hispanoamérica a la literatura mundial".

Dedica un capítulo sustancioso a la literatura guachesca y se ocupa luego del género novelesco, en el que se distingue la novela realista, artística, psicológica y filosófica. Por último ofrece un panorama bastante completo de la literatura brasileña que Torres-Rioseco desarrolla con especial competencia.

El libro está escrito en un estilo sencillo, claro y preciso, y la forma metódica y didáctica en que va desarrollado puede servir para el estudio de la Literatura Iberoamericana en las clases, y para toda persona que la quiera conocer en sus diversos períodos.

Lo que le da a la obra el aspecto de libro científico son las notas y bibliografía,

donde el lector encontrará las fuentes más conocidas y las obras de los diversos autores si quiere un conocimiento más personal.

La forma en que desarrolla los diversos períodos de la literatura latinoamericana es ameno, totalmente distinto del que suele usarse en los libros de texto.—A. Landarech, S. J.

SAN ANSELMO, Prosalogión, texto y traducción.—Publicaciones de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata, Instituto de Filosofía, 1950 (13 x 20, 142 págs.)

El Instituto de Filosofía, organismo de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata, ha emprendido la difícil tarea de publicar en ediciones bilingües los textos filosóficos clásicos que más relieve han tenido en la Historia del pensamiento. Supone esta aventura intelectual una preparación sólida y un clima intelectual acogedor y comprensivo, capaz de comprender este esfuerzo. No son éstas ediciones de divulgación y de fácil éxito publicitario, sino textos de estudio, áridos para las más de las gentes, y de lectura difícil, puesto que se trata de temas bastante abstractos y subidos.

Contiene este volumen un prólogo-estudio de Guillermo Blanco sobre la persona y la obra de San Anselmo; en pocas líneas traza la ruta biográfica e intelectual de San Anselmo, para discutir después, situar e interpretar ampliamente su pensamiento. Resume con claridad todas las disputas que se han suscitado acerca de este opúsculo de San Anselmo: se suceden los nombres de Barth, Stoltz, Gilson y por fin expone su propia opinión. Sitúa perfectamente dentro del pensamiento y de las inquietudes filosóficas actuales, la importancia del pensamiento de San Anselmo. Creemos que por su claridad, su buen sentido, es necesario iniciar la lectura y el estudio de San Anselmo con la lectura reposada de esta breve introducción, lle-

na de aciertos y de atisbos filosóficos muy profundos.

La traducción del texto y su crítica pertenece a Beatriz Maas. Es una verdadera "versión" reposada, juiciosa y acertada; castellano que no suena a latín, pero que nos entrega vivo el pensamiento de San Anselmo, en un lenguaje filosófico certero y sin rodeos.

Creemos que ha de ser de gran provecho para los estudiosos, intelectuales y profesores esta publicación del Proslógion de San Anselmo, por la importancia que actualmente se le concede en Filosofía, principalmente en la Teodicea, donde todavía se discuten sus pruebas, y se buscan nuevas formas de expresarla, por parecerles a muchos que responde a las inquietudes y a la mentalidad actual.—J.A.A.

C. GUTIERREZ, S. J.—Españoles en Trento. — Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto "Jerónimo Zurita" (17 x 24) 1951, Valladolid, 1061 págs.

Concienzuda monografía sobre la participación de los españoles en el célebre Concilio que señala la etapa más fundamental de la restauración católica desde el s. 16 en que se celebró hasta nuestros días.

Todo el trabajo se basa en un manuscrito latino escrito hacia el año 1730 en un lugar del Tajo que desconocemos, por Dn. Francisco Vicente Gómez, nacido el a. 1693 en Villarejo de la Rioja, Prior de la Colegiata de Logroño desde Julio de 1727 y muerto en esa misma ciudad en Abril de 1738.

Tras una lista de archivos consultados y copiosa bibliografía tridentina, el erudito profesor de Historia Eclesiástica de la Pontificia Universidad de Comillas (España) nos presenta en la Introducción un estudio de investigación sobre el susodicho manuscrito y la importancia de la aportación española al Concilio. Sigue luego la publicación crítica del manuscrito acompañada de la traducción castellana con numerosas y nutridas notas comple-

mentarias (lo más apreciable de la obra) a sus dos partes de Catálogo y Biografías que se resumen, completan e ilustran en seis apéndices finales y cuatro fotografados.

Resulta de la lectura que el aporte español fue de 67 Padres, 118 teólogos y 60 oficiales; en total 245 nombres. Además de su número y calidad, resalta la importancia de la participación española por el hecho de que entre 14 teólogos pontificios fuesen 11 españoles: 2 en la primera etapa de tres, los PP. Laínez y Salmerón de la Compañía de Jesús; 2, los únicos y los mismos en la segunda etapa, y 7 en la tercera de nuevo nombrados, los dos de las anteriores más Soto Torres, Solís y Bravo, a los cuales, muerto Soto, fue agregado Cardillo de Villapando. Cuánto aprecio se hiciera de los Padres y teólogos españoles lo podrá ver el lector por los testimonios de Cardenales y Legados en la Introducción.

Dado el carácter crítico de la obra hubiera sido preferible a nuestro parecer no omitir las fuentes de los apéndices aunque por lo demás ofrezcan éstos plena garantía. Más de sentirse es que en ninguna parte hemos encontrado el número total de los asistentes al Concilio, ni en general, ni en cada una de las etapas ya que sin esos datos no se puede apreciar en su conjunto la aportación de los españoles. Finalmente la fe de erratas, aunque muchas de ninguna importancia, desdora un tanto el brillo tipográfico de una obra de la que según el ilustre prologuista debemos felicitar nos como españoles y como amantes de la verdad histórica... ante la que no podrán ya prevalecer olvidos tan sutiles, tan injustos menosprecios o malévolos distinguos como han venido tratando de empañar la bien patente, segura y vigorosa participación de la asamblea tridentina". Nuestras más sinceras felicitaciones al autor y nuestros mejores deseos de que vayan viendo la luz pública los otros volúmenes anunciados y destinados a formar el CORPUS TRIDENTINUM HISPANICUM del que el aquí reseñado representa un espléndido comienzo.—S. E.